

L HIELO

suerte entrenar con monitores profesionales. Repetiremos», anuncian.

Los patinadores que participan en el *stage* están divididos en distintos niveles con el objetivo de «mejorar la técnica, porque es un *stage* de tecnificación. Perseguimos que corrijan errores que tienen en algunos saltos para poder ir superando niveles de patinaje y, así, poder competir a nivel nacional y europeo», asegura Arcelus. Para ello, los participantes están divididos en tres niveles: básico, intermedio y superior: «Tienen que llegar a un nivel mínimo para poder participar en este evento. Dependiendo de las figuras que sepan hacer, están en un nivel u otro».

Además de perfeccionar el estilo de patinaje, los jóvenes aprenden inglés. «Como los monitores son rusos, polacos e ingleses, las clases se dan en inglés», explica Basterretxea. «Los niños entienden todo bastante bien porque los términos que se utilizan son bastante básicos». De todas formas, los entrenadores locales también acuden a las clases con el objetivo de aprender nuevas técnicas de enseñanza y, si hay algún problema de entendimiento, actuar de traductores. «Los más pequeños son los que presentan mayores dificultades pero, en general, todos se entienden bien. El nivel de inglés es bastante bueno», explica.

También es bueno el nivel del patinaje en Gipuzkoa. «Los entrenadores se han quedado sorprendidos de que

haya este nivel en un país del sur de Europa», cuentan los responsables, entre los que se encuentra también el ex ciclista Peio Ruiz Cabestany. «Teniendo en cuenta el número de horas que entrenan, el nivel de patinaje que hay es muy bueno», explican. Ejemplo de ese buen nivel guipuzcoano es Jon García, «una figura dentro del mundo del patinaje artístico» que ha sido campeón de España en este deporte.

El sábado, gala de lujo

En una gala que tendrá lugar pasado mañana sábado a las 21.00 horas se podrá disfrutar del patinaje de Jon García. «Su fuerte son los espectáculos, hace unos bailes muy buenos que seguro que gustarán a la gente», anuncia Basterretxea. Junto a él, estarán en la pista los entrenadores llegados desde Rusia y Polonia, y también algunos de los patinadores del nivel superior que actualmente participan en el Grand Prix, en el Campeonato de Europa y en el Campeonato del Mundo Junior y que demostrarán los conocimientos que están adquiriendo durante toda esta semana. Las entradas se pueden adquirir en el Palacio de Hielo y su precio es de 10 euros para los adultos y 5 para los niños. El espectáculo está asegurado. De cara al futuro y teniendo en cuenta la satisfacción con la que la gente del mundo del patinaje y del hockey sobre hielo ha tomado esta idea, el objetivo es, en palabras de Arcelus, «consolidar un *stage* de nivel internacional en Donostia».

SALTOS, GIROS Y PIRUETAS. Es lo que ponen en práctica y perfeccionan estos días en el Palacio de Hielo. /REPORTAJE FOTOGRAFICO: JOSÉ MARI LÓPEZ



JON GARCÍA CAMPEÓN DE ESPAÑA DE PATINAJE ARTÍSTICO



El patinador artístico en su hábitat, la pista de hielo. /JOSÉ MARI LÓPEZ

«La gala estará dedicada al público y tendrá gran nivel»

El que fue campeón de España cuenta que el sábado se pondrá en práctica lo aprendido durante esta semana

K. A.

Es uno de los mejores patinadores artísticos de España, por no decir el mejor, y ha estado durante un año en Blackpool (Inglaterra) participando en un show internacional con los mejores patinadores de Europa. Un show en el que es muy difícil entrar y donde los patinadores son elegidos por «aportar algo diferente». Conoce perfectamente el mundo del patinaje artístico a nivel europeo y también el de Gipuzkoa. Estos días trabaja como monitor en el *stage* de Donostia.

— ¿En qué va a consistir la gala del sábado?

— La gala es una parte que potenciamos en este *stage*. El objetivo es que los patinadores que están aquí, que algunos de ellos se dedican a la competición internacional, puedan realizar sus primeras puestas en escena. Los números que vamos a realizar están un poco más dirigidos a programas de competición, pero también habrá alguno que haga algo que sea más de show. Además, para muchos de los participantes esta será la forma de poner en práctica lo aprendido durante los meses de julio y agosto. No habrá jueces y será una gala para el público, pero los participantes van preparando así sus programas de competición. Lo bueno es que de nivel técnico será mucho más elevado que un programa de exhibición normal.

— ¿Quién prepara los bailes?

— Los programas vienen marcados por una normativa de competición. Hay que realizar unos movimientos mínimos dependiendo de cada categoría: saltos, piruetas, secuencias de paso para demostrar el nivel de deslizamiento... Todo esto tiene que ir conjuntado con una música y un traje que debe ir acorde también con la música, ya que todo este aspecto artístico —la coreografía, la creatividad— se valora en el patinaje artístico. La preparación de este aspecto se suele realizar de forma conjunta con el entrenador técnico, el coreógrafo, que tiene en cuenta las aptitudes de cada deportista. Así, una persona que tiene un estilo clásico y a la que se le da bien el ballet, realizará una coreografía acompañada de música clásica y con un movimiento más estilizado. En cambio, los más jóvenes realizan bailes con música rock para hacer un baile más movido.

— ¿Qué tal la experiencia de ser entrenador?

— No es la primera vez que hago de entrenador. En la época en la que competía solía ayudar a mi entrenador, como complemento, para poder llegar a un mayor número de niños ya que, al final, se trata de un deporte individual. Cada uno tiene su propio estilo y tienes que hacer las correcciones de manera personalizada. Intentamos llevar la clase conjunta, pero siempre hay que estar encima de cada uno aplicando sus respectivas correcciones. Ahora en el *stage*, con la ayuda de los otros dos entrenadores, Alexey y Anna, estamos dando clases a tres niveles diferentes. Es un poco difícil porque en el mismo grupo hay gente que tiene diferentes niveles y nos tenemos que ayudar también con los idiomas, pero en general está yendo muy bien.